

CEPAL/CARIB 81/3 Add.2

30 January 1981

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Oficina para el Caribe

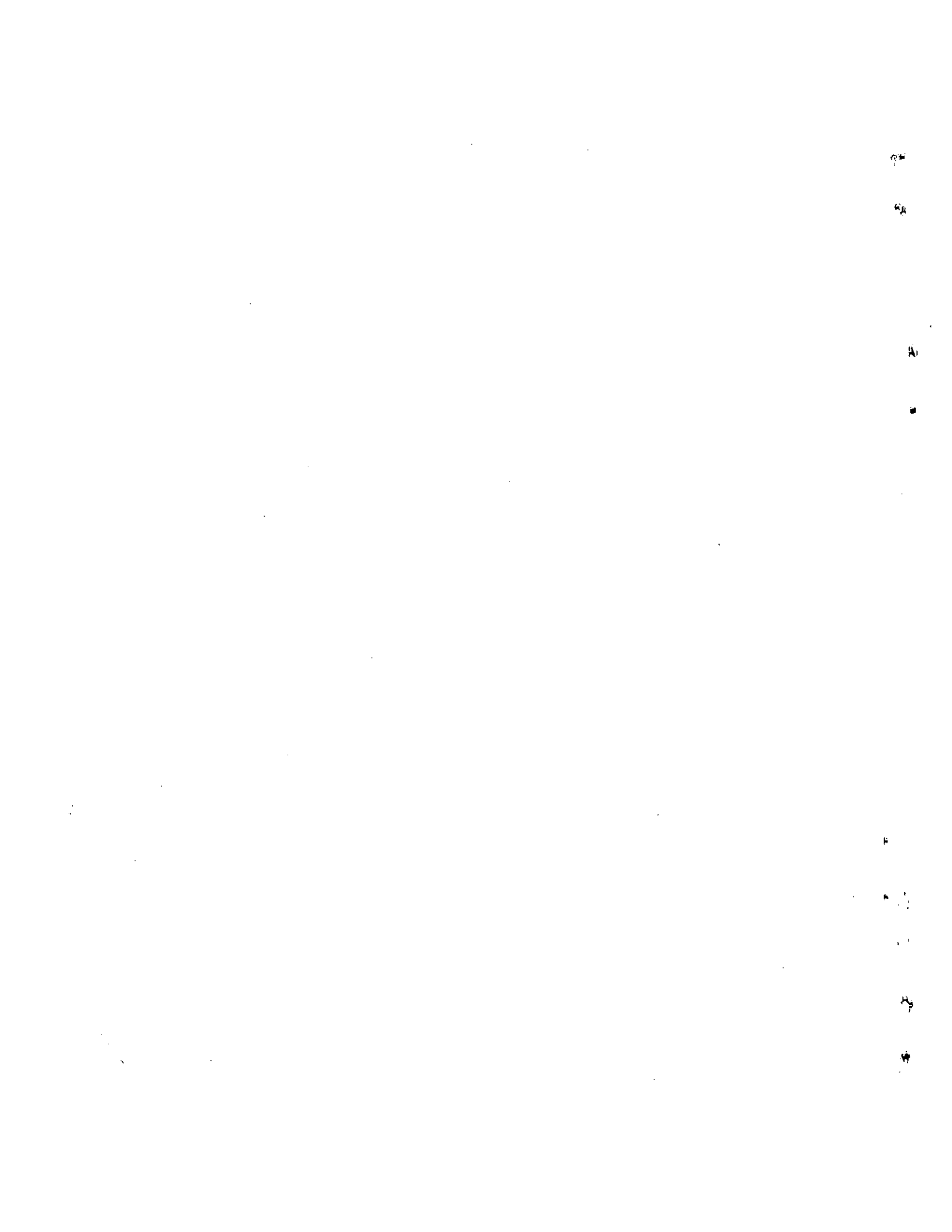


ESTRATEGIAS DE DESARROLLO INDUSTRIAL  
EN LOS PAISES DEL CARIBE  
REPUBLICA DOMINICANA

Preparado por  
Maritza Ruiz  
Consultor

---

Esta monografía sobre la Estrategia de Desarrollo Industrial de la República Dominicana fue preparada para la CEPAL, Oficina para el Caribe por la Lic. Maritza Ruiz a título personal. Los puntos de vista y opiniones contenidos en este estudio son los del autor y no refleja necesariamente los de la CEPAL.



## CONTENIDO

	Pág.
I. Evolución de la Economía Dominicana en la década del 70	1
1.1 La Etapa de Expansión 1970-1973	1
1.2 La Etapa de Estancamiento Relativo 1974-78	6
II. Características Esenciales del Modelo de Crecimiento y sus Principales Consecuencias	11
2.1 La Economía Dominicana y su Inserción en la División Internacional del Trabajo	11
2.2 Fuerte Dependencia de un Modelo Técnico cuyo Sosten es el Uso de Hidrocarburos	14
2.3 Actividades Productivas para el Mercado Interno Adaptados y Congruentes con el Modelo Exportador	16
2.4 Fuerte Desequilibrio Interno y Externo	18
III. Estructura Productiva del Sector Manufacturero	20
3.1 Participación de la Manufactura en el PBI	20
3.2 Estructura de la Producción Manufacturera	23
3.3 El Empleo Industrial	30

10

11

12

13

14

15

16

17

	Pág.
IV. Análisis de la Industria y el Sector Externo	34
4.1 Comercio Exterior de Bienes Manufacturados	34
4.2 Tecnología	37
4.3 Inversiones Extranjeras en el Sector Manufacturero	39
V. La Industrialización por Sustitución de Importaciones	41
VI. Política de Promoción Industrial	43
VII. Pautas para una Nueva Estrategia de Desarrollo Industrial	47

2

3

4

5

6

7

8

9

INDICE DE CUADROS  
Anexo

Cuadro A.1	Producto Bruto Interno por Sectores de Origen
Cuadro A.2	Producto Bruto Interno por Sectores de Origen
Cuadro A.3	Volumen de Exportación por Productos Seleccionados
Cuadro A.4	Deuda Externa Según Sector Prestatario
Cuadro A.5	Inversión Pública (a precios de 1970)
Cuadro A.6	Relación entre la Inversión Pública y el Consumo del Gobierno
Cuadro A.7	Balanza Comercial de la República Dominicana
Cuadro A.8	Tasa de Crecimiento de los Precios
Cuadro A.9	Población según Zonas
Cuadro A.10	Estructura de la Producción Manufacturera (A precios del 70)
Cuadro A.11	Estructura de la Producción Manufacturera (A precios corrientes)

2

3

4

5

6

7

8

9



Cuadro A.12	Estructura de la Producción Manufacturera (A dos dígitos, precios de 1970)
Cuadro A.13	Estructura de la Producción Manufacturera (Composición porcentual, 1970+100)
Cuadro A.14	Importaciones de Manufacturas

2

3

4

5

6

7

8

9

## EL SECTOR INDUSTRIAL EN LA ECONOMIA DOMINICANA

### 1. EVOLUCION DE LA ECONOMIA DOMINICANA EN LA DECADA DEL 70

El comportamiento de la economía dominicana, medido en términos de PBI, se ha caracterizado por un acelerado crecimiento en los primeros años de la década del 70 y un período de estancamiento relativo a partir de 1974.

La vigencia de un modelo de desarrollo basado en la demanda externa de bienes primarios como elemento fundamental del crecimiento, explica, en gran medida, que los cambios en la coyuntura externa incidan decisivamente en el comportamiento de la economía nacional. Se evidencia que los cambios ocurridos en el PBI están estrechamente vinculados a la presencia o no de coyunturas favorables en la economía mundial y particularmente la norteamericana.

#### 1.1 La Etapa de Expansión 1970-1973

En el cuatrenio 1970-1973, el PBI a precios de 1970 creció a una tasa acumulativa anual de 11.7%, pasando de RD\$1,485.5 millones de pesos a unos RD\$2,052.7 millones.

Con un ritmo de crecimiento de esa magnitud, la economía dominicana se colocó entre los países latinoamericanos y del mundo de más rápido ascenso de su ingreso en el período.

Tanto los sectores productivos como los servicios, registraron elevadas tasas de crecimiento, pero la minería y el sector construcción lo hicieron a un ritmo realmente espectacular. Con tasas de crecimiento del orden del 60% y 24% respectivamente, casi duplicaron su participación relativa en el producto.

En la búsqueda de las causas explicativas de este comportamiento se destacan factores de índole externa a in- . terna, entre los cuales vale la pena mencionar, la apari- ción de una favorable coyuntura internacional que permitió al país colocar mayores volúmenes de sus productos tradicio- nales de exportación y a mejores precios. -Sólo el azúcar incrementa su volumen de exportación en casi un 12% prome- dio anual y con excepción del cacao, el resto de bienes au- mentan sensiblemente su quantum exportable-. En adición a , ésto, un importante renglón de exportación aparece en el comercio exterior dominicano con la entrada a plena producción

del proyecto de Falconbridge Dominicana, empresa extranjera que explota los yacimientos de níquel del país.

Se destaca también una mayor utilización del endeudamiento externo como fuente importante de divisas. Por vfa de este mecanismo, se financian grandes proyectos de inversión tanto públicos como privados que hacen que en ese corto período de tiempo la deuda externa de la nación pase de US\$291.4 a US\$608.7 millones.

Un aumento apreciable en las remesas de dominicanos en el exterior y una significativa afluencia de capitales extranjeros, vinculados especialmente a los grandes proyectos de explotación minera y de refinación de petróleo, completan el panorama de cómo los factores externos estimularon el crecimiento económico del país en esos primeros años de la década.

No se puede, sin embargo, minimizar la incidencia de factores internos en este acelerado crecimiento económico; la dinámica de variables internas vinculadas al proceso de acumulación respondieron favorablemente a la política gubernamental seguida hasta ese momento, convirtiéndose en motores de la actividad económica.

La reorganización de las finanzas públicas que dispuso el gobierno inaugurado en 1966 tuvo como objetivo central la congelación del gasto corriente, logrando incluso, reducir en términos reales el consumo gubernamental. Esta variable pasa de RD\$172.0 millones en 1970 a RD\$162.7 millones en 1973. Con esta política el Estado Dominicano logra liberalizar una cuantiosa magnitud de recursos con fines de destinarlos a la inversión; en el corto período de 4 años la inversión pública crece a una tasa promedio anual de 33.1%, casi duplicando su cuantía.

No menos importante es el comportamiento de la inversión privada, que se vió altamente favorecida por una política de promoción e incentivos y particularmente por el congelamiento salarial -Ley de Austeridad-, que dispuso el gobierno de Balaguer. Con una relación precios-salarios significativamente favorable a la inversión, el sector privado realizó inversiones durante los años 1970-1973 ascendentes a RD\$994.1 millones a precios del 70.

El enorme esfuerzo interno, público y privado, se ve sostenido, además, por una política de expansión monetaria

coherente con el proceso de crecimiento económico que vivía la nación. El medio circulante crece en promedio a 17.5% y el crédito de los bancos comerciales, más que duplica su volumen, siendo uno de los factores internos de mayor incidencia en el circulante.

Esa masa de préstamos que pasa de RD\$211.3 millones en 1970 a RD\$430.1 millones en 1973 favorece, principalmente, al sector privado coadyuvando así al esfuerzo de inversión de este sector.

Para terminar, vale la pena destacar la ampliación del mercado interno como resultado de la promoción de una amplia clase media de reciente formación que comienza a surgir a la caída del régimen trujillista y que el gobierno de Joaquín Balaguer acelera y consolida; de un rápido proceso de urbanización por efecto de la concentración industrial, de los servicios y de una fuerte migración rural-urbana; de la apertura de nuevas actividades que van generándose mutuamente mercados para sus producciones y de una ampliación de la economía monetaria en el campo dominicano.

Este proceso se dió, sin embargo, sin ser acompañado de una distribución equitativa de los beneficios del progreso que el rápido crecimiento económico experimentado en el país permitía, ni mucho menos significó una absorción masiva de fuerza de trabajo que redujera apreciablemente los niveles de desempleo y subempleo existentes. Agréguese a esto, el fuerte deterioro en los salarios reales que soportaron las clases trabajadoras dominicanas para tener una idea de sobre quienes recayó el mayor costo de este crecimiento y del cambio que se operó en la estructura social del país.

## 1.2 La etapa de Estancamiento Relativo 1974-1978

A partir de 1974 la expansión económica inicia un período de drástico descenso en la medida que se revierten los factores externos estimulantes que hasta ese momento habían operado y la política económica gubernamental se revela incapaz de seguir activando los factores de crecimiento interno.

Después de haber alcanzado cotas de crecimiento del orden de 11.7% acumulativo anual, el ritmo de expansión del



PBI cae a menos de la mitad en 1974 y a solo 2.3% en 1978. Esto significó un mayor deterioro en las condiciones de vida de la población ya que el crecimiento demográfico fue ligeramente superior.

Todos los sectores económicos registraron, en mayor o menor medida, un descenso apreciable en su evolución. El sector primario, tan importante en la economía nacional, crece en el período a una tasa igual al de la población y la minería registra tasa negativa de crecimiento por problemas de comercialización, especialmente con el níquel.

La manufactura decrece en 1978 con relación al año anterior, después de haber iniciado un proceso paulatino de descenso en su ritmo de crecimiento. El comportamiento del sector construcción, que había sido en años anteriores el sector líder de la expansión económica, se desenvuelve de manera similar al resto de los sectores económicos.

Esto ocurre como respuesta a la escasa relación intersectorial de la economía dominicana, lo que determina que los beneficios obtenidos por el comercio exterior y el resto de los factores externos favorables al crecimiento

que actuaron en el pasado, no tuvieron efectos multiplicados sobre el conjunto de la economía. Esos beneficios se vuelcan de nuevo hacia el exterior ya sea por vía de las importaciones de materias primas, equipamiento para la industria y la agricultura, o por la importación creciente de bienes finales para satisfacer un patrón de consumo totalmente divorciado de las posibilidades del aparato productivo nacional.

La economía se revela incapaz, incluso, de asegurar los niveles de producción agrícola requeridos por el país, por lo que se tiene que recurrir a la importación creciente de alimentos. Durante el período 1974-1978, las importaciones de bienes y servicios crecen de forma notable, llegando a representar más de US\$1,140.0 millones al final del año 1978.

Se amplía así, el tradicional déficit en la cuenta corriente de balanza de pagos, que pasa de un saldo negativo de RD\$97.9 millones en 1973 a unos RD\$375.2 millones en 1978. Los altos precios a que se vende el azúcar en los finales de 1974 y el año 1975 no impidieron que el país registrara saldos negativos de considerable magnitud en su balanza de pagos.

La presencia simultánea de descensos dramáticos en los precios azucareros posteriores a 1975; la implementación de medidas proteccionistas en la economía; la reducción en la afluencia de capitales extranjeros, y, en contrapartida, una salida creciente de divisas por concepto de repatriación de utilidades y pagos de intereses; los impresionantes aumentos en el precio del petróleo que comprometen un monto superior a las divisas generadas por el azúcar; y en general, los efectos de la inflación en las economías industrializadas completan el cuadro de la coyuntura adversa a que tuvo que hacerle frente el país en este período. Sus efectos fueron dramáticos y permitieron poner de relieve el enorme grado de vulnerabilidad de la economía dominicana.

Internamente se desata una fuerte presión inflacionaria que tiene que ver, en mucho, con los altos precios del petróleo.

La economía nacional depende en más de un 90% de las importaciones petroleras para la generación de energía, además de esto, los bienes de capital y una parte muy sig-

nificativa de los insumos y materias primas utilizados provienen del exterior.

A ésto se suman los dramáticos efectos de las sequías que padeció el país en el transcurso de los años 1975 y 1977, evidenciando la enorme debilidad del sector productivo más importante en el país. La escasez de bienes agropecuarios espoleó, aun más, las alzas en los precios. En estos años se registran tasas de inflación por encima del 12.0% lo cual no había sido, precisamente, un fenómeno propio de la economía nacional.

Por su parte, el sector manufacturero se ve afectado por la crisis en el suministro de energía eléctrica, que todavía hoy afecta al país, y por medidas restrictivas que adoptan las autoridades monetarias para tratar de hacerle frente a la situación.

En resumen, la desaparición de una favorable coyuntura internacional cuyos efectos son más agudos por cuanto todo el modelo de desarrollo de la economía se orienta hacia el exterior, condujeron a una situación de estancamiento

relativo que pone en primer plano la incapacidad interna para sostener, por dinámica propia, los factores impulsores del crecimiento y particularmente para difundir hacia todos los sectores y grupos sociales los beneficios de ese crecimiento.

Una sucinta explicación de los elementos sustantivos del modelo histórico de crecimiento seguido por la República Dominicana permitirá comprender con mayor rigurosidad por qué los cambios coyunturales afectan tan drásticamente la economía nacional.

## 2. CARACTERISTICAS ESENCIALES DEL MODELO DE CRECIMIENTO Y SUS PRINCIPALES CONSECUENCIAS

### 2.1 La Economía Dominicana y su Inserción en la División Internacional del Trabajo

En la base de la evolución económica descrita anteriormente, se mantiene vigente un modelo de crecimiento hacia afuera que explica la gran vulnerabilidad de la economía dominicana y su fuerte dependencia de los vaivenes de la economía internacional.

Históricamente la forma de inserción de la República Dominicana en el ámbito del sistema capitalista mundial es como país exportador de materias primas e importador de bienes intermedios, de capital y de consumo sofisticado. Este rol ha determinado que la economía nacional oriente el uso de sus recursos de forma irracional y preferentemente a producciones que tienen por finalidad satisfacer una demanda exógena que paralelamente no ha conducido a un desarrollo dinámico de las actividades productivas con fines de satisfacer las necesidades internas. Según el Censo Nacional Agropecuario de 1971, del total de tierras de labranza, unos 18.2 millones de tareas\*, corresponden a cultivos permanentes de exportación -caña de azúcar, café y cacao- algo más de 6.0 millones de tareas, lo que representa el 36% del total.

Esta situación es más grave, si se tiene en cuenta que la explotación de estos cultivos y otros rubros de exportación se realizan en condiciones técnicas de un muy bajo nivel. El uso de variedades mejoradas, agua, insecticidas, mecanización, etc. no abarca ni el 50% de las planta-

ciones cañeras -mucho menos en el cultivo del café y cacao.- El uso de fertilizantes aunque es más importante en el cultivo de la caña de azúcar es muy bajo en el resto de los cultivos.

El resultado más inmediato ha sido el estancamiento en la producción. La productividad en el cultivo de la caña ha decaído de unas 5.3 toneladas de caña por tarea en los primeros años de la década del 60 a sólo 3.5 toneladas por tarea. A este proceso se agrega la obsolescencia de las plantas de procesamiento del azúcar que en muchos casos sobrepasan los 50 años de vida. Igualmente ocurre con gran parte de las plantaciones de café y cacao que sobrepasando el medio siglo de existencia han reducido significativamente sus rendimientos. La mejora que se observa en los volúmenes exportados de café, se puede explicar por la ampliación del área de cultivo y por los programas de rehabilitación de cafetales que con mucha dificultades y limitaciones se han llevado a cabo.

Se puede concluir, entonces, que ni siquiera las actividades productivas vinculadas a la economía mundial han sido capaces de mantener un ritmo adecuado de crecimiento por

mejoras permanentes en sus niveles de productividad. Los cambios puntuales en algunos años de la década son resultado principalmente de la ampliación de las áreas de cultivos en desmedro de la agricultura de consumo interno.

## 2.2 Fuerte Dependencia de un Modelo Técnico cuyo sosten es el Uso de Hidrocarburos

Haber montado todo un modelo técnico concebido para el uso de hidrocarburos en un país que carece de ese tipo de combustible (las investigaciones que se realizan en todo el territorio nacional son relativamente recientes y no han demostrado todavía, si existe petróleo en cantidades comerciales) es más que demostrativo de la irracionalidad en el uso de los recursos y de hasta donde condiciona el desarrollo nacional una División Internacional del Trabajo que le es adversa al interés nacional.

La capacidad instalada del sistema eléctrico nacional es de alrededor de 600 mil KW, de los cuales las hidroeléctricas participan en más o menos un 20%. Esto se dá, a pesar de que el país cuenta con un potencial hidroeléctrico que



podría duplicar la capacidad instalada actual. En estas condiciones, la generación actual de electricidad abastece en forma muy precaria las necesidades de la población y segrega de manera apreciable a la población rural. Sólo el 35% de la población tiene acceso al servicio eléctrico ofrecido por la empresa estatal, única existente en el país.

Esta dependencia del petróleo no se limita a la provisión de energía eléctrica para consumo familiar; todas las actividades industriales dependen, en mayor o menor grado, de este tipo de combustible para su puesta en marcha y lo mismo ocurre con el sistema nacional de transporte. Ni siquiera la industria azucarera es autosuficiente en la generación de energía en base al bagazo de caña.

Por supuesto que este modelo ha entrado en crisis por efecto de los altos precios del petróleo; la economía dominicana que en 1970 importó petróleo y derivados por valor de US\$19.1 millones tuvo que hacerle frente en 1979 a una factura petrolera ascendente a US\$306.4 millones. Se estima que para 1980 las importaciones de combustibles sobrepasan los US\$400.0 millones. El indicador más elocuente

para medir los efectos de esta situación es el siguiente: en 1970 las importaciones de petróleo y derivados representaban el 9.0% de las ventas totales del país realizadas en el exterior, para 1979 esa relación alcanza el 35.3%. Los ingresos por azúcar ya no cubren el costo de los requerimientos de petróleo.

### 2.3 Actividades Productivas para el Mercado Interno Adaptadas y Congruentes con el Modelo Exportador

En la medida que las actividades para la exportación son las que articulan todo el proceso productivo nacional, el desarrollo de la industria y la agropecuaria para el mercado interno, se desenvuelve en el estrecho marco de un modelo que es incapaz de interiorizar los frutos del crecimiento y que por tanto no puede apoyarse en variables internas para un proceso sostenido de expansión económica.

La actividad agropecuaria se ve limitada por una estructura de tenencia que refleja un sistema productivo estancado y que se expresa en la dicotomía latifundio-minifundio, donde el primero produce fundamentalmente para el mercado externo y el último tiene como función básica proporcionar mano

de obra barata a los demás estratos. La producción de alimentos para el mercado interno se centra en los fundos medianos que representan el 25% del total de fincas de todo el país. Esta situación tiende a agravarse por la existencia de un bajísimo nivel tecnológico en el campo, condicionado por la existencia de mano de obra barata, que a su vez determina que el nivel de eficiencia del aparato productivo agropecuario dependa, en primer lugar, de la fuerza de trabajo.

En estas condiciones es comprensible el estancamiento de la producción agropecuaria y el deterioro de las condiciones de vida de los agricultores, con lo que se acelera el proceso de éxodo rural. Algunas de sus consecuencias más evidentes e inmediatas han sido el incremento de las importaciones de los principales productos alimenticios que han pasado de RD\$163.8 millones en 1974 a RD\$303.2 en 1979 y el apreciable déficit nutricional que afecta a la casi totalidad de la población dominicana.

En cuanto al sector manufacturero, se observa una dependencia progresiva de insumos y bienes de capital importados, así como una fuerte tendencia hacia la concentración de

la producción en bienes de consumo finales dirigidos fundamentalmente a grupos de elevados ingresos.

Estas características del sector dan cuenta de su débil articulación inter e intra sectorial y por otro lado de la adopción de un modelo tecnológico importado e inadecuado a las necesidades del país. Este modelo concebido originalmente para una estructura económico-social determinada, lleva implícito escalas de producción, tipo de productos, insumos, materias primas y repuestos que al no poder encontrar respuesta internamente dejan atados a los inversionistas nacionales, aumentan los costos de producción y acentúan o impiden en el futuro la articulación necesaria de este sector con el resto.

La conjunción de todos estos elementos y otros de no menos importancia han dado lugar a un bloque en el crecimiento del sector que no ha sido capaz ni siquiera de enfrentar las exigencias de un proceso sustitutivo de importaciones en su primera etapa. Está demás decir que el sector industrial dominicano ha estado imposibilitado de absorber una oferta de mano de obra creciente, acelerada por la fuerte migración rural-urbana y el rápido proceso de urbanización, y de mejorar significativamente los niveles de ingreso como forma de ampliar su demanda efectiva.

Existe, además, una fuerte protección gubernamental, no concebida, precisamente, para respaldar un proceso de industrialización de la sociedad dominicana, sino como un mecanismo idóneo para el logro de altas ganancias, a pesar de las deficiencias en el aparato productivo industrial.

Otras actividades productivas como la minería por ejemplo, operan con características de enclave. El caso de la explotación del níquel y la bauxita es más que demostrativo. En cuanto a la pesca y la explotación forestal, su desarrollo y puesta en valor es prácticamente inexistente.

#### 2.4 Fuerte Desequilibrio Interno y Externo

Lo dicho hasta aquí permite entender la naturaleza de los desequilibrios en la economía dominicana, su carácter estructural, más allá de los simples cambios que presenta la coyuntura.

Así, los desequilibrios sectoriales, global y/o espacial que se expresan en los denominados "déficits", inflación, desempleo, concentración espacial, etc. adquieren

su verdadero contenido, son consustanciales al modelo de desarrollo seguido por el país y la coyuntura sólo sirve para solaparlos o revelarlos con mayor crudeza.

Algunos de los indicadores que revelan con mayor dramatismo esta situación se sintetizan en lo siguiente:

- a) La tasa promedio de desocupación se mantuvo en aproximadamente un 24% en el período 1970-1978.
- b) La tasa de analfabetismo se estima en 35% y los parámetros cualitativos del sector educativo son realmente alarmantes.
- c) La mortalidad infantil supera los 80/1000.
- d) Para resolver el déficit cualitativo y cuantitativo de viviendas, además de absorber el crecimiento demográfico habría que construir unas 75,000 viviendas anuales.
- e) El agudo déficit nutricional existente.
- f) La inflación es del orden del 20% para 1980.
- g) El déficit de Balanza Comercial es superior a los US\$400 millones y el de Cuenta Corriente sobrepasa los US\$680.0 en el mismo año.

- h) La actividad industrial y de servicios se concentra principalmente en Santo Domingo en porcentaje superior al 60% y el resto casi en su totalidad se concentra en la segunda ciudad de importancia del país, Santiago.
- i) Con una repartición del ingreso generado donde el 10% de la población recibe el 39% del ingreso mientras que en el otro extremo de la escala social el 10% recibe tan sólo el 1%, el grado de concentración de la riqueza no es tema de discusión.

### 3. ESTRUCTURA PRODUCTIVA DEL SECTOR MANUFACTURERO

#### 3.1 Participación de la Manufactura en el PBI

La República Dominicana incrementó su población en un millón de habitantes en el período 1970-1978, pasando de 4.1 a 5.1 millones (\*). Su PBI per cápita aumentó en términos absolutos y a precios corrientes en más de \$550 pesos en igual período, que medido a precios de 1970 ascendía a sólo RD\$517 pesos en 1978.

---

(\*) Según Boletín Mensual del Banco Central de la República Dominicana.

Con un nivel de ingresos per cápita no mayor de RD\$520 para 1980 y una población estimada de 5.6 millones de habitantes, tiene un sector manufacturero que representa el 18% del PBI y ocupa menos del 8% de la población económicamente activa. (Ver cuadro siguiente).

CUADRO No. 1  
PARTICIPACION DEL SECTOR MANUFACTURERO EN EL PBI  
1970 - 1978  
(En Millones de RD\$, a Precios Constantes de 1970)

Años	PBI (1)	PBI Sector Manufacturero (2)	PBI Sector Manufacturero Exc. Azúcar (3)	Participación Relativa(%)	
				(4)=(2)÷(1)	(5)=(3)÷(1)
1970	1485.5	275.4	200.3	18.5	13.5
1971	1647.0	311.0	231.7	18.9	14.1
1972	1818.2	336.5	252.8	18.5	13.9
1973	2052.7	381.3	299.9	18.6	14.6
1974	2175.9	399.4	310.0	18.4	14.2
1975	2288.7	428.5	346.9	18.7	15.2
1976	2442.9	457.4	374.6	18.7	15.3
1977	2577.0	483.4	401.7	18.8	15.6
Tasa de creci- miento acom. anual	7.4%	7.2%	9.2%	-	-

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana.



Es importante, sin embargo, destacar que si se excluye el azúcar, que ha mantenido estancado su aporte al PBI en los años considerados, el resto de la manufactura representó en 1970 un 13.5% del total del producto y un 15.3% en 1978. Esta situación y el hecho de que el valor agregado manufacturero, sin el azúcar, crece más rápidamente que el PBI total pudiera indicar que todavía el proceso sustitutivo de importaciones está manteniendo una dinámica adecuada. Veremos más adelante que ciertos indicadores estarían revelando un fenómeno contrario.

De todas maneras la industria azucarera es la actividad industrial dominante a pesar de que ha reducido en forma apreciable su contribución al PBI. En 1970 su participación al valor agregado total representaba el 5.1% y ya para 1978 ascendía a sólo 2.9%. El proceso estrictamente industrial suministra cerca del 22% de los puestos de trabajo y genera más del 50% de las divisas que ingresan al país. En la actualidad existen 16 ingenios azucareros, de los cuales 12 son de propiedad estatal, con un 60% de la producción, 1 de propiedad extranjera, el más grande del mundo, controlando cerca del 30% de la producción y el resto pertenece al sector privado nacional.

### 3.2 Estructura de la Producción Manufacturera

La estructura de la producción manufacturera en República Dominicana muestra que el sector está fuertemente concentrado en la producción de bienes de consumo livianos y no duraderos, con un peso relativo que oscila de 78.4% en 1970 a 70.0% en 1978; los bienes intermedios representan menos del 25% y la producción de bienes de consumo duradero y de capital no alcanza a representar el 7.0% de la producción total. (Ver cuadro Anexo No. 10).

Esta composición que expresa la debilidad del sector encubre, además, la verdadera naturaleza de los bienes intermedios y de capital que se producen internamente. Más aun, permitirá poner en evidencia el grado de dependencia de la industria nacional y su escasa capacidad reproductiva.

En 1970 la producción de alimentos, bebidas y tabaco representó el 76% del valor de la producción y mas del 70% del valor agregado manufacturero. Si se excluye el azúcar -24.2% y 27.7% de la producción y valor agregado respectivamente- la producción de este subsector sigue siendo más del 50% del total. Ocho años más tarde esta composición varía

sin cambiar significativamente estos parámetros, debido, principalmente, al estancamiento en la producción azucarera (reduce incluso su participación a 15.3% en el valor total de la producción a precios del 70) y a la aparición de una empresa refinadora de petróleo.

Sólo la industria alimenticia representó en 1978 el 48.2% de la producción y el 24.9% del valor agregado total de la industria manufacturera. Las partidas más importantes son, por supuesto, sin tomar en cuenta la fabricación de azúcar: arroz descascarillado, aceites vegetales, productos de ganadería y productos lácteos. Es importante llamar la atención sobre el hecho de que, a pesar del enorme peso de la industria alimenticia en la producción manufacturera dominicana, la producción destinada al mercado interno, incluso en los renglones de mayor producción, está lejos de ser una producción de consumo generalizado o masivo.

Los niveles de producción de leche y sus derivados, de productos de panadería y aceites vegetales, sin contar la producción de conservas de todo tipo y la industria

Cuadro No. 2

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA (\*)  
(Composición porcentual)  
1970=100

Código CIIU	Subsectores	Producción Fruta			Valor Agregado		
		1970	1974	1978	1970	1974	1978
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	<u>75.9</u>	<u>67.3</u>	<u>65.5</u>	<u>73.7</u>	<u>65.3</u>	<u>65.8</u>
3118	Azúcar	24.2	19.4	15.3	27.7	22.7	16.2
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	4.7	5.3	6.2	5.5	6.2	7.7
33	Productos de madera incluido muebles	0.8	1.2	1.3	0.9	1.8	2.3
34	Productos de papel, imprentas y editoriales	3.4	3.6	3.1	2.9	2.6	3.1
35	Productos químicos y refinería de petróleo	7.8	11.8	13.1	8.8	10.2	11.2
36	Minerales no metálicos	3.6	5.4	3.9	4.8	8.2	3.8
37	Metales básicos	1.2	1.0	1.7	1.3	0.9	1.3
38	Maquinarias y productos metálicos	2.6	4.2	5.0	2.1	3.4	4.8
39	Otras manufacturas	0.0	0.2	0.2	0.0	0.4	0.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

\* No incluye servicios de reparaciones N.E.P. e industria artesanal.

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la Rep. Dom.

cárnica, indican que ni siquiera la industria alimenticia produce con fines de absorber un mercado más amplio.

Si por otra parte se analiza el contenido de los bienes intermedios podrá observarse que una parte significativa corresponde a bienes finales. El valor de las producciones de textiles, cueros, jabones, cosméticos, medicamentos, pinturas, productos del caucho, plásticos, etc. ascendió en 1978 a unos RD\$113.9 millones, que representa el 10.3% del valor total de la producción manufacturera y más del 40% de los bienes intermedios. En términos de valor agregado sólo representan el 23.2% de lo generado por la manufactura.

Conviene destacar que en cuanto a la producción de productos químicos, fuera de los mencionados en el párrafo anterior, los fertilizantes ocupan un papel importante. Igualmente la refinación de petróleo que se inicia en el país en 1973 con la instalación de una empresa de capital mixto (estatal-privada extranjera) y que está procesando unos 9.5 millones de barriles de reconstituido anualmente.

En cuanto a los minerales no metálicos (materiales de construcción) uno de los renglones más importantes es la producción de cemento. Con tres plantas en el país -la mayor de propiedad estatal- se cuenta con una capacidad instalada de 30 millones de fundas de 42 KG que ha permitido abastecer el mercado local y alguna exportación marginal.

En la producción nacional lo que se denomina bienes de capital y de consumo duradero no es más que estos últimos. Los renglones más importantes están representados por muebles metálicos y no metálicos, fabricación de cuchillería (equipo culinario), alambre de púa, galvanizado, zinc galvanizado, refrigeradores, baterías y pilas secas. Se fabrican, además, estructuras metálicas para la construcción, especialmente, persianas de metal y por último envases de hojalata con planchas de estaño importado.

Como se ve, fuera de la producción de algunos instrumentos de trabajo simples, machetes, palas, picos etc., no se produce ninguna herramienta y ni siquiera se ensamblan pequeñas maquinarias de usos polivalentes para la agricultura.

Lo descrito hasta aquí, tiene dos implicaciones importantes para la economía dominicana:

- 1ra. Una muy débil integración del sistema industrial, medido por el escaso desarrollo de las relaciones interindustriales; y
- 2da. Una manifiesta incapacidad para dotar al sistema industrial de su propio equipamiento y al resto de los sectores productores de bienes y servicios (agricultura, minería, transporte, etc.).

Algunas de las consecuencias más importantes de esta situación tecnológica son:

- a) Todo impulso motivado por un incremento de la demanda se agota en la rama o empresa a la cual va dirigido (los efectos hacia atrás se trasladan al exterior), por lo cual los períodos de crecimiento se "amortiguan" rápidamente.
- b) El mercado de bienes industriales queda restringido a la producción de bienes finales, producción que a su

vez se ve acotada por el estrato de ingreso con acceso a productos manufacturados. Este sector presiona por una diversificación horizontal de bienes, lo que origina, o líneas muy reducidas de fabricación, o una fuerte presión hacia la importación.

c) La necesidad de "sofisticar" la producción provoca la importación de maquinaria que se adapte a la producción de dichos bienes, en general, pensados para la producción masiva en países de mayor desarrollo relativo, lo que origina un crecimiento sistemático de la densidad de capital.

d) Esta situación aleja progresivamente la posibilidad de desarrollar un modelo tecnológico que se adapte a las necesidades sociales de la población y a su dotación de recursos.

e) La alta densidad de capital que exige el modelo de industrialización adoptado, desalienta la instalación de nuevas unidades de producción, y con ello, el proceso sustitutivo.



f) La necesidad de compensar el alto costo de capital por unidad de producto, determina una fuerte presión hacia abajo sobre la tasa de empleo y de salarios.

g) La estructura del sector en la actualidad impide asociar su crecimiento al del sector básico nacional: la agricultura.

### 3.3 El Empleo Industrial

La evolución del empleo industrial no presenta modificaciones en el período 1970-1977. En efecto, en 1970 la ocupación en ese sector absorbía 110,648 personas, en tanto para 1977 sólo ocupa 112,538. Si se analiza el empleo por tipos de bienes, se observa que en las industrias de bienes finales se redujo la ocupación a una tasa negativa de 1.4% en el período. Se constata, por otra parte, que el proceso regresivo en esta variable es en lo fundamental en el quinquenio 1973-1977, motivado básicamente por la caída de la ocupación en las centrales azucareras. El empleo en esa rama industrial pasa de 121,702 personas en 1973, a sólo 90,746 en 1977.

Respecto al comportamiento de la ocupación en la fabricación de bienes intermedios, duraderos y de capital, se denota un crecimiento sostenido con tasas de 9.9% y 14.3% acumulativa anual en el período. Llama la atención, sin embargo, que el conjunto del empleo industrial creció en esos años por debajo del 0.5% y que si se excluye el empleo azucarero, la ocupación industrial creció en forma sostenida, pero dentro de cotas muy bajas.

CUADRO No. 3  
EVOLUCION DEL EMPLEO INDUSTRIAL POR TIPO DE BIENES

Años	Finales	Intermedios	Duraderos y de capital	Total
1970	99,932	9,094	1,622	110,648
1971	102,754	9,331	1,919	114,004
1972	110,166	11,527	2,250	124,213
1973	120,245	14,515	2,981	137,741
1974	121,702	14,320	3,411	139,433
1975	103,384	15,084	3,829	122,297
1976	90,542	16,273	3,962	110,777
1977	90,746	17,585	4,207	112,538
Crec. Anual	1.4%	9.9%	14.6%	0.2%

Fuente: Estadística Industrial de la República Dominicana. Oficina Nacional de Estadística (ONE).

El empleo industrial sin el componente azúcar, pasa de 23,862 a 47,162 personas entre 1970 y 1977.

A lo largo de todo el período analizado, la evolución de la inversión-capital contable por empleo en la producción de bienes finales casi se duplica, pasando de una inversión por empleo de RD\$5,000.00 en 1970 a RD\$9,120.00 en 1977. Este fenómeno es indicativo de un mayor equipamiento en las industrias que se dedican a estas producciones, lo que en cierta medida cuestiona la opinión generalizada de que la fabricación de bienes finales se realiza con mano de obra intensiva. Esta situación pudiera ser explicativa del bloqueo en la generación de empleo en la industria manufacturera. Las empresas acentúan un proceso de mejoramiento técnico en desmedro de una mayor generación de empleo. En todo caso, este proceso de mejoramiento tecnológico podría ser provechoso si la adopción de esas nuevas técnicas se hiciera acorde con un modelo de desarrollo nacional que tendiera a reducir la acentuada dependencia de la industria local.

No se cuestiona el asunto de la relación capital/trabajo, pero es evidente que este aumento no se dá en el marco de una adopción tecnológica global con fines de lograr una óptima utilización del capital y del trabajo que permita acentuar las articulaciones internas del sector y ampliar su mercado.

Es posible agregar que en dicho período el crecimiento de la producción (a precios corrientes) se multiplica por 3.3, mientras que la ocupación lo hace por 1.9. El incremento de la inversión por persona ocupada, como ya se vió, es probablemente lo que explica esta distorsión.

El bajo nivel de ocupación industrial se hace más grave si se toma en cuenta que en el decenio del 70, los 8 años considerados, se produce un fuerte proceso de urbanización. La población urbana se incrementa en 4.7% (pasando de 1.7 a 2.4 millones) mientras que la ocupación industrial crece en 0.2% solamente. Esto implica que en 1970 había 6.8 empleos industriales por cada 100 habitantes urbanos y que en 1977 eran de sólo 4.7. La hipertrofia del sector terciario es el corolario natural del estancamiento del empleo industrial. Si a ésto se agrega que, en el período, el crecimiento del producto agrícola ha sido inferior al crecimiento de la población, tendremos el cuadro de deterioro de las condiciones sociales de la población.

#### 4. ANALISIS DE LA INDUSTRIA Y EL SECTOR EXTERNO

##### 4.1 Comercio Exterior de Bienes Manufacturados

El balance del comercio exterior del sector manufacturero pone de relieve, una vez más, las fallas estructurales que desde su inicio arrastra el modelo de industrialización dominicano: su carácter dependiente del exterior y su falta de integración interna.

Entre 1972 y 1977, el valor de las importaciones de este sector representó, sin incluir petróleo y sus derivados, el 70% del total de importaciones del país con una tendencia progresiva al aumento. En el período considerado, el país tuvo que hacer frente a un monto que sobrepasó los 2.6 miles de millones de dólares.

La estructura de las importaciones manifiesta, de igual manera, la extrema debilidad del aparato productivo manufacturero. Las importaciones de bienes intermedios pasaron del 36% en 1972 a 41.5% en 1977 y lo que es peor, los bienes de consumo no duraderos que representaron el 12% alcanzaron el 14% en el mismo período.

Esto indica que ni siquiera la primera etapa del mo  
delo sustitutivo se ha cumplido cabalmente y por el contra  
rio el país acentúa su dependencia en la provisión de ali-  
mentos y de bienes de fácil fabricación.

Mientras ésto sucede, las exportaciones del sector  
alcanzaron tan sólo el 6.8% del total de exportaciones del  
país y donde la participación de los productos alimenti-  
cios y tabaco representaron aproximadamente el 77% del to-  
tal de exportaciones manufactureras.

Este desajuste entre importaciones y exportaciones  
tanto en su valor como en su composición está intrínseca-  
mente relacionado y da cuenta de lo que señalamos al prin-  
cipio. La industria dominicana se mueve con patrones tecno  
lógicos externos que implican la importación de bienes de  
capital, insumos y materias primas del exterior que por  
los elevados costos implicados en sus productos, no pueden  
ser competitivos a nivel del mercado internacional e inter  
namente sólo pueden destinarse hacia pequeños grupos de  
elevados ingresos.

CUADRO No. 4

## EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS NO PROCEDENTES DE LAS ZFI, 1972-1977

(Valores en Miles de RD\$)

Productos	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Café Tostado	4,644	6,796	6,387	8,613	11,443	25,327
Carne	6,733	10,099	9,273	4,733	8,234	1,212
Frutas y Vegetales Enlatados	3,524	2,880	8,515	8,905	6,473	8,105
Productos del Cacao	2,322	4,754	3,268	4,256	5,594	1,950
Otros Prod. Alimenticios	1,684	1,242	526	613	385	143
Productos de Tabaco	298	792	1,519	2,439	2,415	2,122
<b>Total Prod. Alimentos y Tabaco</b>	<b>19,195</b>	<b>26,563</b>	<b>29,488</b>	<b>29,560</b>	<b>34,544</b>	<b>38,859</b>
Textiles y Prendas de Vestir	87	112	225	400	432	1,166
Calzado y Productos de Cuero*	293	1,146	1,650	1,691	4,046	7,082
Productos de Madera y Muebles	12	35	50	50	188	195
Papel y Productos de Papel	217	265	633	789	1,185	926
Productos Químicos	1,309	2,250	1,975	624	927	2,347
Productos Metálicos	136	324	1,323	607	1,806	2,725
Otros Productos	532	2,089	3,844	3,646	1,818	2,922
<b>Total de Manufacturas</b>	<b>21,805</b>	<b>32,784</b>	<b>39,188</b>	<b>37,367</b>	<b>44,946</b>	<b>56,222</b>
<b>Total de Exportaciones</b>	<b>347,970</b>	<b>450,897</b>	<b>650,847</b>	<b>920,512</b>	<b>714,655</b>	<b>778,401</b>

\* Incluye productos de cuero producidos en las ZFI

Fuente: CENOPLEX, Banco Central

#### 4.2 Tecnología

La carencia en nuestro país de una política tecnológica explícita y dirigida hacia los distintos sectores que integran el conjunto de la economía, se revela en la ausencia de organismos oficiales idóneos que a través de mecanismos directos y/o indirectos pudieran orientar, controlar y evaluar el tipo de tecnología que se importa, sus costos y las implicaciones sociales que pudiera tener, así como su adecuación a las necesidades y a los recursos nacionales.

La falta de interés en uno de los aspectos más importantes del sector industrial: por su incidencia en la estructura de costos en las ataduras a proveedores, en los productos, así como en absorción de empleos, se revela en el hecho de que ni siquiera la Ley de Inversión extranjera contempla ninguna norma que concierna al uso y la transferencia tecnológica.

El Banco Central de la República Dominicana creó el Instituto Dominicano de Tecnología Industrial (INDOTEC) con estos fines pero la falta de una política tecnológica en los niveles más altos de decisión ha distorsionado los mismos.



Los canales de transferencia tecnológica en el país, no difieren de aquellos utilizados en el resto de los países de América Latina, esto es, patentes, asistencia técnica y marcas. El Banco Central registra su monto como una forma de contabilizar la repatriación por este concepto con divisas del sistema oficial. Para tener una idea de su costo, basta señalar que entre 1974 y 1979 se han pagado 13,718,245 millones de dólares. Esta cifra, significativa de por sí, no incluye el grueso de la transferencia tecnológica implícita en estos conceptos: bienes de capital, insumos, materias primas y repuestos, ni tampoco puede mostrar la magnitud y significado del control del mercado nacional a través del desplazamiento de las marcas locales por marcas internacionales.

Lo que si es claro, es la ausencia de preocupación institucional por la problemática tecnológica; la incapacidad del sector privado, dado el nivel de desarrollo de su empresa, de asumir este rol y el hecho cierto de que la empresa extranjera multinacional desarrolla importantes actividades en el campo de la investigación pero todas adaptadas a sus necesidades y planes de expansión.

#### 4.3 Inversiones Extranjeras en el Sector Manufacturero

No se dispone de suficientes informaciones para realizar un análisis pormenorizado de la incidencia de la inversión extranjera en el país, de su verdadera cuantía ni mucho menos de los mecanismos de control utilizados para condicionar el sector manufacturero nacional.

Las cifras publicadas por el Banco Central, que adolecen de serias limitaciones en tanto sólo representan la inversión registrada en el Banco no la total existente en el país, dan cuenta del enorme incremento de la inversión extranjera en el sector manufacturero. Para 1970 ascendían a sólo RD\$5.1 millones y ya para 1978 sobrepasaban los RD\$89.6 millones, eso significa un crecimiento acumulativo anual de 43.1% superior a la tasa de crecimiento de la inversión extranjera total registrada.

Según esta fuente, en 1978 el 45% del capital extranjero registrado se localizaba en el sector manufacturero y la rama predominante era la de productos alimenticios.

CUADRO No. 5  
INVERSION EXTRANJERA EN EL SECTOR MANUFACTURERO REGISTRADA  
EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA  
(En Millones de RD\$)

Años	Productos Alimenticios	Bebidas y Tabaco	Sustancias Prod. Químicos	Total
1970	2.9	2.1	0.1	5.1
1971	3.2	2.1	3.1	8.4
1972	3.5	10.4	5.6	19.5
1973	3.8	10.4	10.2	24.4
1974	54.9	15.8	13.5	84.2
1975	55.5	15.8	15.2	86.5
1976	55.0	15.8	15.7	86.5
1977	55.1	15.8	18.1	89.0
1978	55.2	16.1	18.3	89.6

Fuente: Boletín Mensual, Banco Central de la República Dominicana.

Sin embargo, es significativo que a partir de 1974 (cuando ocurre un gran salto por el hecho de que la Gulf & Western, empresa radicada en el subsector azucarero cemento, furfural, ron, etc. normaliza su registro en el Banco Central), prácticamente se estanca la introducción de nueva inversión extranjera. Algo que podría explicar este comportamiento, es el hecho de que como el mercado nacional tiende a una rápida saturación sólo asegurándole el mercado o su casi totalidad, la inversión extranjera viene al país. Por otro lado, no hay dudas de que el alto grado de

monopolización del mercado nacional y su relativa estrechez favorecen la utilización del ahorro local o pequeños montos de recursos propios para controlar la fabricación de ciertas ramas industriales.

En los últimos años la penetración de capital extranjero se ha dirigido en lo fundamental a la compra o asociación con firmas locales; el caso de la fabricación de cigarrillos, ron, dulces y galletas, abonos, etc. así lo evidencian.

Otros sectores importantes donde la presencia del capital internacional es manifiestamente significativa, ya sea por su control directo o indirecto son: fabricación de leche procesada, carne y sus preparados, dulces y galletas, cerveza y refrescos, cosméticos, fabricación de ropas, cemento, abono, conservas alimenticias, etc.

##### 5. LA INDUSTRIALIZACION POR SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Es evidente por lo dicho hasta aquí, que la estrategia de industrialización adoptada por el país ha sido la sustitución de importaciones, que por el carácter y natura

leza de su vinculación al exterior no ha sido capaz de seguir avanzando a etapas más complejas. Es más significativo, el hecho de que se presenten signos muy claros de bloqueo en la llamada etapa de sustitución de los bienes de consumo generalizado.

Este modelo de industrialización se reproduce en el país con todas las limitaciones que experiencias similares, mucho más complejas y anteriores, habían puesto de manifiesto. El menor grado de desarrollo del país en su conjunto y del sector básico en particular -la agricultura-, otras de formaciones en el aparato productivo nacional y la mayor complejidad de la economía mundial, que se expresa entre otros factores por la aparición y consolidación de las grandes corporaciones transnacionales, pudieran explicar el retraso con que la economía dominicana se incorpora en esta dinámica y los factores de estancamiento que se agregan a los que implícitamente llevaba este esquema.

El análisis de la estructura manufacturera y sus implicaciones analizadas anteriormente, ponen de manifiesto los serios obstáculos del modelo sustitutivo como forma de industrializar el país. Esta afirmación no signifi-

ca que el sector industrial no haya tenido un cierto dinamismo, creciendo a un ritmo mayor que la población, ni que haya dejado de operar un proceso sustitutivo; lo que debe interpretarse es que el sector no ha respondido globalmente al estímulo del crecimiento del ingreso y a las posibilidades de sustitución. No ha contribuido a un desarrollo autocentrado del aparato productivo nacional ni tampoco a la difusión de los beneficios de la industria.

#### 6. POLITICA DE PROMOCION INDUSTRIAL

Si en algo se ha caracterizado la política industrial adoptada por las autoridades, es por su falta de coherencia y en general por la indefinición de los objetivos que se persiguen. Existe una enorme confusión respecto al alcance y significado de una política real de promoción industrial, lo que determina que se tienda a considerar que facilitar la obtención de mayores ganancias por parte del empresariado nacional y extranjero, es promover y consolidar el proceso de industrialización. Con esta concepción no es extraño que los principales instrumentos de la política industrial se caractericen entre otras cosas, por su ambigüedad y su falta de selectividad en la concesión de los incentivos.

Lo más demostrativo de la falta de coherencia e incompatibilidad en la política de desarrollo industrial dominicano es el hecho de que pudiendo utilizar la propiedad estatal existente en el área manufacturera como un mecanismo de promoción directa, como forma de articular el proceso e ir creando actividades que son prerequisites para este desarrollo, se opta por una total desatención de las empresas de ese complejo. De esta forma se generaliza el criterio de la competencia del sector público hacia el sector privado y se apela al traspaso a dicho sector de esta área estatal, sin ni siquiera definir en cuales actividades del Estado debe jugar un papel importante.

En este marco se establecen los principales instrumentos de la política industrial que han normado todo su desenvolvimiento en los últimos 14 años, los principales son: la Ley de Incentivo y Protección Industrial (Ley No. 299), la Ley de Promoción de Zonas Francas Industriales, la legalización de un mercado de divisas "paralelo", la creación del Fondo de Inversiones para el Desarrollo Económico (FIDE), la Ley de Unificación Arancelaria, etc.

La Ley 299, que sin duda es el más importante, establece una estructura de incentivos fiscales que van desde la exoneración de un 100% de todos los derechos de importación de los bienes de capital, materia prima, petróleo y derivados, a la exoneración total del pago de renta por la reinversión de utilidades a aquellas empresas que se dedican a la producción para la exportación (Clasificación A). Igualmente, la exoneración impositiva de derechos de importación y renta se establecen en 90% y 50% cuando las empresas sustituyen producción no existente en el país o producciones que ya contaban con una cierta capacidad instalada (B y C, respectivamente).

Sin duda alguna, ha servido para promover la creación de nuevas industrias orientadas a la exportación, escasamente a actividades que carecen de producción interna y principalmente a empresas que ya estaban establecidas en el país. Los resultados demuestran que del total de empresas clasificadas (de 1970 a 1978) el número de empresas nuevas asciende a 360 establecimientos, de los cuales 215 se dirigen a la fabricación de bienes que se producen inter



namente, el resto (182 firmas) ya existían y lo que hacen es acogerse a los beneficios de la ley.

La parte más significativa se clasifica para producir bienes alimenticios, bebidas, tabaco, ropas, calzados, etc. Es importante sin embargo tener en cuenta que a pesar de las limitaciones de las informaciones que se manejan, en los años analizados las nuevas empresas solo han declarado creación de puestos de trabajo del orden de los 28,810 nuevas plazas; esto es más grave porque sin duda la declaración no guarda estrecha relación con lo efectivamente creado. 28,810 plazas significan 3,200 nuevos puestos al año, en un país que por lo menos tiene que crear 56,000 empleos anuales si quiere absorber los desempleados e incorporar la nueva población edad de trabajar.

CUADRO No. 5  
EMPRESAS NUEVAS CLASIFICADAS EN VIRTUD DE LA LEY NO. 299  
1970 - 1978

Categoría	Número Empresas	Empleos	Inversión* Millones RD\$
A	143	19,966	72.1
B	2	190	1.9
C	215	8,654	120.4
T o t a l	360	28,810	194.4

(\*) No incluye la Compañía Refinadora de Petróleo Azuana, S.A.

Fuente: Informaciones de la Secretaría de Estado de Industria y Comercio (SEIC).

La ley no ha dado respuesta entonces, ni a una mejora significativa de la producción, en términos de cantidad, calidad y precios de los bienes, ni tampoco en cuanto a la disminución del desempleo existente. Se nota por otra parte una persistente tendencia al alza de la relación capital-empleo, que se suma a la fuerte concentración espacial de las empresas. Más del 60% se instala en la ciudad de Santo Domingo.

#### 7. PAUTAS PARA UNA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO INDUSTRIAL

Sin pretender abordar todos los elementos que implicarían definir una nueva estrategia de desarrollo industrial y teniendo en cuenta que en estos momentos la Oficina Nacional de Planificación trabaja en la formulación de una estrategia global para el próximo decenio que todavía no ha salido a la luz pública, se considera de manera general que las nuevas orientaciones ponen en primer plano:

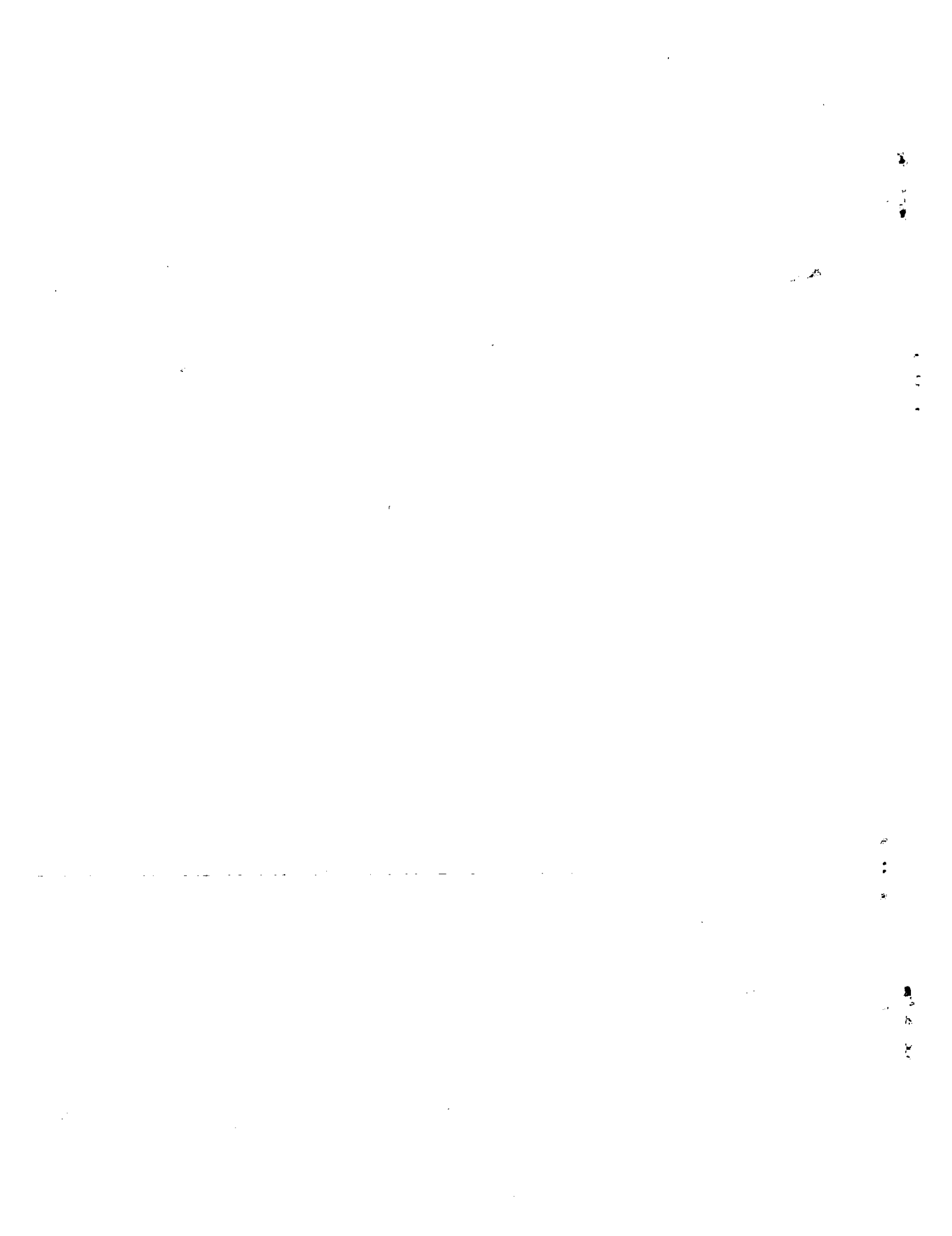
1ro. Que el desarrollo industrial se vincule estrechamente a la actividad agropecuaria tanto como abastecedor de materias primas como destinatario de una parte importante de su producción de bienes y equipamientos en un primer momento simples, como forma de fortalecer las relaciones interindustriales

20. Definir un nuevo modelo tecnológico para la industria que ponga en primer plano las necesidades y los recursos con que cuenta el país.

30. Considerar como referentes para el crecimiento industrial la totalidad de la demanda insatisfecha y la necesidad de un crecimiento sostenido.

40. Orientar las relaciones internacionales de acuerdo a las necesidades del crecimiento endógeno y no por los mecanismos derivados de la División Internacional del Trabajo.

50. Adecuar toda la política industrial al logno de estos objetivos, dando la debida importancia a los cambios institucionales necesarios y al papel del Estado como agente promotor directo.



A N E X O

100

100

100

100

CUADRO A.1  
 PRODUCTO BRUTO INTERNO POR SECTORES DE ORIGEN  
 (Millones de RD\$ a Precios de 1970)

S E C T O R E S	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Agricultura	232.8	247.0	253.9	279.3	279.1	262.8	286.8	286.3	301.9
Ganadería	103.1	107.7	113.7	118.3	118.8	125.5	130.7	140.0	151.9
Silvicultura y Pesca	9.3	9.0	9.9	12.5	12.3	11.6	11.8	10.4	11.2
Minería	22.7	23.5	63.4	100.2	109.9	121.7	146.7	145.0	117.0
Manufactura	275.4	311.0	336.5	381.3	399.4	428.5	457.4	483.4	480.3
Construcciones	72.7	103.3	112.7	137.5	141.0	152.6	153.2	179.0	183.2
Comercio	237.6	269.9	308.9	340.3	369.0	385.9	414.0	429.8	441.4
Transporte	104.5	116.3	124.7	140.7	155.9	161.5	166.7	185.9	190.1
Comunicaciones	10.3	11.4	13.5	16.2	19.1	21.2	24.1	25.9	28.2
Electricidad	17.5	19.8	22.4	26.2	28.1	30.0	30.9	39.3	42.9
Finanzas	27.0	26.2	28.6	32.8	40.7	48.7	58.2	63.4	68.0
Propiedad y Vivienda	100.2	110.5	118.8	129.8	140.8	149.0	156.8	169.8	174.1
Gobierno	152.1	157.8	156.8	157.1	168.6	183.1	189.9	191.2	200.4
Otros Servicios	120.3	133.7	154.5	180.6	193.1	206.9	215.8	227.4	246.2
<u>T o t a l</u>	<u>1485.5</u>	<u>1647.0</u>	<u>1818.2</u>	<u>2052.7</u>	<u>2175.9</u>	<u>2288.9</u>	<u>2442.9</u>	<u>2577.0</u>	<u>2636.8</u>

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana.

CUADRO A.2  
 PRODUCTO BRUTO INTERNO POR SECTORES DE ORIGEN  
 (Millones de RD\$ a Precios Corrientes)

S E C T O R E S	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Agricultura	232.7	248.5	275.1	360.6	464.3	568.7	537.9	687.3	645.0
Ganadería	103.1	112.6	122.5	144.9	164.3	184.9	195.0	215.1	244.1
Silvicultura y Pesca	9.3	9.5	11.4	15.7	19.5	19.2	19.8	18.1	20.8
Minería	22.7	23.6	51.4	81.3	78.0	107.8	139.5	146.8	118.2
Manufactura	275.4	306.2	347.3	398.9	544.8	752.1	814.8	822.3	726.5
Construcciones	72.7	100.6	128.0	153.8	198.1	248.5	256.2	312.2	326.5
Comercio	237.6	272.9	332.1	384.6	505.2	586.0	675.0	787.1	850.1
Transporte	104.5	112.2	130.8	149.4	173.5	191.6	208.5	248.9	280.5
Comunicaciones	10.3	13.5	14.0	19.1	23.2	26.2	29.9	34.0	41.8
Electricidad	17.5	19.3	22.3	23.8	11.8	30.1	27.9	32.9	42.6
Finanzas	27.0	30.5	45.6	52.5	65.3	80.2	99.8	138.0	146.0
Propiedad y Vivienda	110.2	111.6	134.1	158.1	183.4	228.7	301.7	368.2	408.2
Gobierno	152.1	167.1	175.3	186.4	211.5	228.6	255.5	273.5	325.0
Otros Servicios	120.3	138.3	197.4	215.7	282.8	346.5	389.9	464.5	519.8
<u>T o t à l</u>	<u>1485.5</u>	<u>1666.5</u>	<u>1987.4</u>	<u>2344.8</u>	<u>2925.7</u>	<u>3599.2</u>	<u>3951.4</u>	<u>4547.7</u>	<u>4695.0</u>

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana.



CUADRO A 3  
 VOLUMEN DE EXPORTACION POR  
 PRODUCTOS SELECCIONADOS  
 (En Miles de T.M.)

A ñ o	Azúcar	Café	Cacao	Tabaco	Bauxita	Ferroníquel
1970	763.8	25.0	34.4	19.5	1293.1	11.1
1971	999.2	25.7	29.1	25.8	1311.3	466.4
1972	1098.7	26.3	32.1	32.5	1226.8	41344.9
1973	1037.3	35.3	23.1	31.2	1410.7	78391.5
1974	1015.7	39.3	26.5	42.3	1473.5	79.8
1975	905.5	25.1	21.8	31.8	909.9	63.0
1976	969.7	36.1	24.6	33.7	627.1	68.1
1977	1098.6	39.6	25.6	20.1	774.0	60.6
1978	904.6	24.3	27.8	37.2	756.6	49.9

Fuente: 1970-73 Oficina Nacional de Planificación. Plandes 26.

1974-78 Boletín Mensual, Banco Central de la República Dominicana.

CUADRO A.4  
DEUDA EXTERNA SEGUN SECTOR PRESTATARIO  
(En Millones de RD\$)

A ñ o	Sector Público		Sector Privado		T o t a l	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1970	272.5	93.5	18.9	6.5	291.4	100
1971	277.6	94.0	17.8	6.0	295.4	100
1972	322.1	55.1	263.8	44.9	584.6	100
1973	335.9	55.2	272.8	44.8	608.7	100
1974	426.4	59.7	288.2	40.3	714.6	100
1975	453.9	59.2	312.9	40.8	766.8	100
1976	533.7	55.6	425.3	44.4	959.0	100
1977	625.6	36.6	451.2	26.4	1,706.8	100
1978	727.2	27.7	451.8	38.3	1,179.0	100

Fuente: Boletín Mensual, Banco Central de la Rep. Dom.

CUADRO A.5  
INVERSION PUBLICA (A PRECIOS DE 1970)

(En millones de RD\$)

Año	Monto	Tasa Crecimiento
1970	76.1	-
1971	102.4	34.5
1972	143.6	40.2
1973	151.2	5.2
1974	175.4	15.7
1975	199.5	13.7
1976	161.9	18.8
1977	180.8	11.7
1978	181.0	0.1

Fuente: Cuontas Nacionales Banco Central  
de la República Dominicana.

CUADRO A.6  
RELACION ENTRE LA INVERSION PUBLICA  
Y EL CONSUMO DEL GOBIERNO  
(En millones de RD\$, a precios de 1970)

Año	Inversión Pública (1)	Consumo del Gobierno (2)	Relación Inversión/Consumo (3)=(1)/(2)
1970	76.1	172.0	0.442
1971	102.4	149.7	0.684
1972	143.6	158.9	0.904
1973	151.6	162.7	0.932
1974	175.4	223.2	0.786
1975	199.5	179.3	1.151
1976	161.9	134.7	1.202
1977	180.8	151.5	1.193
1978	181.0	176.0	1.028

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la Rep. Dom.

Cuadro A.7  
BALANZA COMERCIAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA  
(1970-1980)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo Comercial
1970	213.6	266.8	- 53.2
1971	240.7	309.7	- 69.0
1972	347.6	337.7	9.9
1973	442.1	421.9	20.2
1974	636.8	673.0	- 36.2
1975	893.8	772.7	121.1
1976	716.4	763.6	- 47.2
1977	780.5	847.6	- 67.1
1978	675.5	859.7	-184.2
1979	868.6	1.054.6	-186.0
1980	950	1.434.8	-484.8

Fuente: Boletines Mensuales del Banco Central de la Rep. Dom.

Cuadro A.8

TASA DE CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS  
(con tipo de bienes)

Año	Total	Alimentos, bebidas y tabaco	Vivienda	Prendas de vestir	Diversos
1970	3.8	4.1	0.1	4.5	9.9
1971	4.3	6.5	8.9	3.1	2.6
1972	7.8	6.0	10.8	16.6	4.6
1973	15.1	18.4	16.5	17.4	8.7
1974	13.2	17.7	8.9	12.7	13.2
1975	14.5	17.7	10.4	19.5	12.1
1976	7.9	0.3	13.8	12.4	14.0
1977	12.8	9.3	11.8	16.2	16.9
1978	3.4	3.2	2.0	13.1	1.1

Fuente: Plan Trienal de Inversiones Públicas 1980-1982, Pág.15.

Cuadro A.9  
POBLACION SEGUN ZONAS  
(En miles)

Años	Urbano	Rural	Total
1970	1,695.9	2,576.0	4,271.9
1975	2,162.3	2,707.8	4,870.1
1980	2,738.9	2,839.3	5,578.2
1990	4,243.0	3,010.0	7,253.0

Fuente: Proyecciones de la población total y de la población económicamente activa, Oficina Nacional de Planificación, (ONAPLAN)

CUADRO A.10  
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA  
 (En millones de RD\$ a precios 1970)

Tipo de Bienes	1970		1978	
	Prod. Bruta	Valor Agregado	Prod. Bruta	Valor Agregado
<u>Valores Absolutos</u>				
Bienes de Consumo no Duradero	464.1	208.1	761.5	332.3
Bienes Intermedios	109.3	55.9	271.8	109.8
Bienes de Consumo Duradero y de Capital	18.9	7.0	68.4	32.4
Total	<u>592.3</u>	<u>271.0</u>	<u>1,101.7</u>	<u>474.5</u>
<u>Composición Porcentual</u>				
Bienes de Consumo no Duradero	78.4	76.8	69.1	70.0
Bienes Intermedios	18.4	20.6	24.7	23.2
Bienes de Consumo Duradero y de Capital	3.2	2.6	6.2	6.8
Total	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana.



**Cuadro A.11**  
**ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA (\*)**  
 (En millones de RD\$ a precios corrientes)

Código CIIU	Subsectores	Producción Bruta			Valor Agregado		
		1970	1974	1978	1970	1974	1978
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	449.3	948.6	1,412.9	199.8	387.6	472.0
3118	Azúcar	143.6	376.7	564.9	75.1	206.8	213.3
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	27.9	53.8	80.7	14.9	26.1	37.5
33	Productos de la made- ra incluido muebles	4.5	10.6	60.8	2.4	5.7	10.5
34	Productos de papel, imprentas y editoriales	19.9	50.6	73.9	7.8	16.1	33.0
35	Productos químicos y refinería de petróleo	46.4	205.6	245.2	23.7	52.2	107.1
36	Minerales no metálicos	21.3	55.5	72.2	13.1	31.0	30.3
37	Metales básicos	7.3	19.8	29.4	3.6	4.6	2.6
38	Maquinarias y produc- tos metálicos	15.5	45.5	72.2	5.6	14.3	25.2
39	Otras manufacturas	0.2	2.3	1.8	0.1	1.1	0.4
	Total	592.3	1,392.3	2,049.1	271.0	538.7	718.6

\* No incluye servicios de reparaciones N.E.P. e industria artesanal.

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana

Cuadro A.12  
Estructura de la Producción Manufacturera (\*)  
(En millones de RD\$ a precios del 70)

Código CIIU	Subsectores	Producción Bruta			Valor Agregado		
		1970	1974	1978	1970	1974	1978
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	449.3	615.4	721.9	199.8	261.8	312.2
3118	Azúcar	143.4	177.2	168.4	75.1	89.4	76.9
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	27.9	48.2	68.4	14.9	24.3	36.5
33	Productos de madera incluido muebles	4.5	11.0	14.4	2.4	7.2	10.9
34	Productos de papel, imprentas y editoriales	19.9	33.0	34.2	7.8	10.3	14.1
35	Productos químicos y refinería de petróleo	46.4	107.6	144.6	23.7	40.4	53.1
36	Minerales no metálicos	21.3	49.0	43.1	13.1	32.4	18.2
37	Metales básicos	7.3	9.4	18.8	3.6	3.6	6.4
38	Maquinarias y productos metálicos	15.5	38.4	55.2	5.6	13.6	22.9
39	Otras manufacturas	0.2	2.0	1.1	0.1	1.0	0.2
	Total	592.3	914.0	1,101.7	271.0	394.6	474.5

\* No incluye servicios de reparaciones e industrias artesanal.

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la República Dominicana.

**Cuadro A.13**  
**ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA (\*)**  
 (Composición porcentual)  
 1970=100

Código CIIU	Subsectores	Producción Bruta			Valor Agregado		
		1970	1974	1978	1970	1974	1978
31	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	<u>75.9</u>	<u>67.3</u>	<u>65.5</u>	<u>73.7</u>	<u>66.3</u>	<u>65.8</u>
3118	Azúcar	24.2	19.4	15.3	27.7	22.7	16.2
32	Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	4.7	5.3	6.2	5.5	6.2	7.7
33	Productos de madera incluido muebles	0.8	1.2	1.3	0.9	1.8	2.3
34	Productos de papel, imprentas y editoriales	3.4	3.6	3.1	2.9	2.6	3.1
35	Productos químicos y refinería de petróleo	7.8	11.8	13.1	8.8	10.2	11.2
36	Minerales no metálicos	3.6	5.4	3.9	4.8	8.2	3.8
37	Metales básicos	1.2	1.0	1.7	1.3	0.9	1.3
38	Maquinarias y productos metálicos	2.6	4.2	5.0	2.1	3.4	4.8
39	Otras manufacturas	0.0	0.2	0.2	0.0	0.4	0.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

\* No incluye servicios de reparaciones N.E.P. e industria artesanal.

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de la Rep. Dom.

**Cuadro A.14**  
**IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS 1/**  
 (Valores en Millones de RDS a precios corrientes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Productos alimenticios 2/	18.75	33.37	23.12	58.03	47.84	59.46
Bebidas	1.48	1.53	3.34	3.24	2.81	3.90
Tabaco	2.85	2.94	2.76	7.25	2.47	5.75
Textiles	5.61	9.98	14.27	16.97	15.25	16.71
Prendas de Vestir	3.02	4.82	6.07	7.28	6.58	7.59
Productos de Cuero	0.37	0.40	0.55	4.17	1.41	2.57
Calzado	0.26	0.28	0.57	0.36	0.41	0.54
Prod. de Madera	2.82	10.98	14.12	15.47	17.24	16.61
Papel y Prod. de Papel	8.52	12.71	19.88	20.16	24.13	23.56
Imprentas y Editoriales	2.16	2.41	5.89	3.80	2.42	4.95
Prod. Químicos	32.79	45.44	79.59	64.66	74.89	81.70
Caucho	5.50	8.08	10.60	12.45	12.70	15.50
Prod. de Plástico	5.96	10.23	19.51	14.51	20.57	24.23
Minerales no Metálicos	3.05	4.46	5.80	9.73	7.75	10.80
Productos de Vidrio	2.18	2.65	3.66	4.40	4.89	5.97
Hierro y Acero	18.94	30.05	46.96	53.66	47.75	48.17
Otros Metales	4.07	7.13	10.30	11.25	11.98	12.44
Productos Metálicos	6.34	6.58	8.81	11.11	10.09	11.30
Maquinaria no Eléctrica	50.75	50.54	64.23	93.27	85.50	95.58
Maquinaria Eléctrica	18.01	20.02	27.89	44.50	37.06	34.95
Material de Transporte	30.80	39.06	41.23	88.13	67.11	76.70
Equipo Científico	3.55	1.22	4.05	10.85	5.96	8.54
Otras Industrias	4.90	4.81	6.16	9.79	7.66	8.40
<b>Total de Manufactura</b>	<b>232.15</b>	<b>309.69</b>	<b>419.36</b>	<b>554.04</b>	<b>514.47</b>	<b>575.92</b>
<b>Total de Importaciones</b>	<b>337.70</b>	<b>421.90</b>	<b>673.00</b>	<b>778.02</b>	<b>763.60</b>	<b>847.60</b>

1/ Excepto petróleo y sus derivados.

2/ Excepto productos derivados de la leche.

Fuente: Informaciones del Banco Central y cálculos realizados por el Banco Mundial. El año 1975 fue ajustado por nosotros en base a las informaciones de ONE.

